Globethics Repository



¿Clases medias o sectores medios? [¿Middle classes and middle classes?]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Pardo-Parada, Hernán
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-17 18:34:10
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222138

Nueva Sociedad Nro. 49 Julio-Agosto 1980, pp. 5-19

¿Clases medias o sectores medios?

Hernán Pardo-Parada

Introducción

El problema del estudio de las "clases medias"; de su existencia real, de los grupos que constituirían, la de su praxis política, es una antigua discusión que se reactualiza por períodos, derivado de las necesidades propias de la política contingente.

Es justamente esta misma necesidad política la que impide llegar a un mínimo consenso o entendimiento acerca de por lo menos, a qué nos estamos refiriendo cuando utilizamos el concepto. Efectivamente, como tendremos oportunidad de verlo, sobre estas "clases medias", se ha levantado un conjunto variado de posiciones y postulados, muchos de ellos apriorísticos y que tienden a imputarle a estos sectores, ciertas características sociológicas y políticas, así como determinados roles en el proceso de cambio, que a veces nada tienen que ver con la realidad, y sí mucho con el deseo de quienes realizan los análisis.

El trabajo que a continuación presentamos, sin estar del todo al margen de lo ideológico, pretende, sin embargo, precisar algunas cuestiones teórico-metodológicas, a tener en consideración cuando se trata de la discusión, de la existencia o no, de esta clase.

Debemos en primer lugar aclarar que un análisis de la estructura de clases de una sociedad, requiere del uso de una teoría general de esa misma sociedad. No existe una teoría de las clases sociales, separada de una teoría, que dé cuenta del funcionamiento del conjunto de la sociedad o de una formación social particular.

Sobre el estudio y funcionamiento de las sociedades, la marxista proporciona bases teórico-metodológicas estructuradas y coherentes que permiten afrontar el estudio de las clases; aunque no exista una teoría regional sobre ellas, relativamente elaborada. El marxismo además, es la única teoría que coloca en un lugar privilegiado a las clases y a la lucha de clases como verdaderos motores transformadores de la sociedad. Es por tanto un concepto eminentemente dinámico, es una categoría analítico-explicativa y no un concepto estático y descriptivo. De ahí que elegimos estas bases teórico-metodológicas para intentar el análisis de lo que se ha denominado las "clases medias".

Ello no significa negar que existan otras teorías que también intentan dar cuenta de estos problemas. Efectivamente, el estructural-funcionalismo proporciona una teoría para su estudio. El problema radica en que en esta teoría, el concepto de clase social, está subsumido en el de estratificación social. Y un estrato, no es una

clase, por mucho que se le quiera asimilar. Los estratos en esta teoría, son agrupaciones estadísticas de individuos, que poseen determinadas características; que tienen que ver con la forma en que algunos valores básicos según criterios del analista o de un grupo de entrevistados se distribuyen entre los individuos. Estos valores o dimensiones, tienen que ver generalmente con el prestigio, poder, educación e ingreso, que son los criterios que, desigualmente distribuidos, forman estratos sociales. Esta desigual distribución de los valores mencionados y los estratos que correspondientemente se conforman, son a su vez funcionales a la sociedad. Es decir, contribuyen al equilibrio social. Puesto que se parte del supuesto, que dichos valores están al alcance de todos, pero son sólo los mejor dotados quienes logran acceder a ellos, luego de un entrenamiento de sus habilidades y destrezas. En premio a estos sacrificios de entrenamiento y aprendizajes, la sociedad distribuye en forma desigual tales valores, con el propósito de estimular a los más capaces. Al final, lo que se logra con estos estratos, es luego utilizarlos en relaciones con otro tipo de variables sociológicas o políticas, para explicar el comportamiento de los individuos. Se pueden formar tantos estratos como desee el investigador.

Por eso es que en los análisis de esta tendencia sociológica, vemos a la sociedad dividida en varias "clases": clase altaalta; clase alta; clase media alta; clase media baja; clase baja, etc. La particularidad es que dichas llamadas clases no tienen en común ningún atributo, no conforman en la realidad grupos homogéneos, y no mantienen ningún tipo de relaciones sociales en común, que permita darles cierto grado de cohesión entre ellos.

No es el propósito de exponer esta teoría en sus detalles. Para mayor información se puede recurrir a una variada gama de estudios de este tipo[1].

Lo que ahora nos interesa es recalcar el hecho de que al hablar de clases sociales, debe especificarse el contexto teórico dentro del cual estas serán tratadas.

Con respecto al caso especial que nos preocupa, las "clases medias", nos proponemos especificar por una parte: los grupos a los cuales se les suele ubicar en esta clase, como así mismo, especificar las condiciones que debe reunir un conjunto, para poder asignarle la categoría de CLASE SOCIAL. El concepto de clase social que emplearemos, implica determinadas condiciones que deben estar presentes. Estos criterios teórico-metodológicos permitirán finalmente determinar si existe tal "clase media", y si todo lo que se incluye en esa denominación, corresponde realmente estar ahí, o debe ser incluido en otra clase.

Es un intento entonces clarificador del concepto de "clase media", que en ningún caso pretende ser definitivo, puesto que estamos conscientes de la complejidad del tema.

---

[1] Entre otros textos se puede ver la Antología de Kingsley Davis y otros: **"La Estructura de las Clases".** Edt.Tiempo Nuevo. Caracas. 1970.

Una breve historia de las clases medias

Decíamos en un comienzo, que cada cierto tiempo, la discusión acerca de las clases medias, se pone de actualidad. Allá por la década de los 60, estuvo de nuevo en las discusiones. En ese momento América Latina conocía la experiencia de la revolución cubana y su revolución socialista y proletaria. La sociología norteamericana se preocupa del estudio de los problemas sociales en este continente. Numerosos estudios sobre América Latina son emprendidos por los cientistas sociales norteamericanos, algunos de ellos, de polémicas proyecciones. Pero en particular, el estudio acerca de las clases medias, adquiere importancia. En especial, una "clase media" destinada a jugar un rol relevante y de alternativa entre, la antigua oligarquía terrateniente; incubadora de tensiones sociales y conflictos, y la clase obrera, que, a juzgar por lo de Cuba, se inclinaría cada vez más a soluciones revolucionarias y socialistas.

El sociólogo norteamericano, J. Johonson, en su libro: "Political Change in America Latina, The Emergence of Middle Sectors", publicado en 1967 y con posterior traducción al castellano, pone de relieve la importancia que estos sectores deberán tener en el futuro político en este continente.

El propio N. Rockefeller, en su gira por América Latina en 1969, recoge en su informe esta preocupación y habla también de esta "clase media", como la alternativa que hay que apoyar, para no ver en un futuro cercano, el surgimiento de "nuevas Cubas".

Pero para la sociología norteamericana, que ya había calificado a su país, como un "país de clase media", el concepto mismo estuvo siempre muy poco definido. Más parecía el resultado de una metodología ideologizada, que el producto de un análisis totalizador de la sociedad norteamericana. Debe recordarse que dentro del mismo EE.UU., el concepto de clase social, sólo fue redescubierto después de la Segunda Guerra Mundial. Y como producto de los conflictos sociales que se le presentaron a la sociedad norteamericana en esa época. Efectivamente, los estudios específicos sobre clase social, comienzan a partir de esa época, orientados más bien por la inquietud de los conflictos sociales, los cuales aparecían como anomalías al sistema.

Dentro del propio marxismo, la discusión también ha sido intensa y sin el interés de reproducirla, solo nos limitaremos a señalar que existe al respecto una corriente que niega terminantemente la posibilidad de existencia de otras clases que no sean la burguesía y el proletariado, en el capitalismo.

Otras corrientes dentro del propio marxismo, a la luz de los análisis teóricos y del propio pensamiento de Marx, junto con el examen de la nueva realidad que presenta el desarrollo del capitalismo, han postulado la existencia de la posibilidad

teórica y real, de una tercera clase, situada entre las dos anteriores. Clase cuyo rol, en el proceso de cambio, aún es polémico.

Trataremos de poner en la discusión, los puntos más importantes de esta problemática; comenzaremos por analizar, si de acuerdo a los propios esquemas teóricos que Marx manejó, es posible concebir un número mayor, que las dos clases ya conocidas. Para esto, el pensamiento marxista lo tomaremos desacralizado y evitando el rebuscamiento de la cita, para probar lo que queremos probar. Sólo nos interesa examinar hasta qué punto, dicha teoría permite una explicación que justifique la existencia o no de esta clase media y cuál sería su carácter.

Sobre el número de clases en el capitalismo

El punto se ha prestado a discusión por algunas afirmaciones hechas por Marx en el sentido de que en el capitalismo, "sólo hay dos clases: la clase obrera, que únicamente dispone de su fuerza de trabajo y la clase capitalista que tiene el monopolio del dinero y los medios de producción".[2]

Luego Lukacs, recoge esta afirmación y sostiene que "la burguesía y el proletariado son las únicas clases puras de la sociedad burguesa".[3]

Es a partir de afirmaciones como las anteriores, que algunos escritores marxistas posteriores, han concluido por negar la posibilidad de existencia de otras clases que no sean las descritas y menos aceptar la posibilidad que el capitalismo, en su desarrollo, pueda dar origen al nacimiento o transformación de nuevas clases.

Sin embargo, sobre este problema, hay otros elementos que deben ser manejados. En primer lugar, están los propios trabajos de Marx. Sobre todo los de tipo histórico, como "el 18 Brumario", o "Las luchas de Clases en Francia", donde se menciona un número mayor de clases que las tradicionales burguesía y proletariado; además de señalar las fracciones de clase dentro de la burguesía. En el Manifiesto Comunista y en La Guerra Civil en Francia, señala concretamente la existencia de la clase media. En el Manifiesto están expuestas en el siguiente párrafo:

"Pequeños industriales, pequeños comerciantes y rentistas, artesanos y campesinos, toda la escala inferior de las clases medias de otro tiempo..."

En el mismo Manifiesto, en otros párrafos, a estos mismos sectores los designa con el nombre de "capas medias".

En la Guerra Civil en Francia, a estos grupos los denomina "la gran masa de la clase media parisina".

---

[2] C. Marx: **El Capital,** Vol II, Ed. F.C E.

[3] G. Lukacs: **Historia y Conciencia de Clase,** 64 Ed. Grijalbo.

En cuanto a la burguesía, habla de "fracciones de ella: banqueros, reyes de la bolsa, reyes de los ferrocarriles, propietarios de las minas de carbón y de hierro, propietarios de los bosques y de la parte de la propiedad raíz ligada a ellos, es decir, lo que se llama aristocracia financiera".

Incluso a los campesinos, en ocasiones, suele ubicarlos como clase aparte. Lo que debe aclararse, es que existe una diferencia en el análisis referida a sociedades históricas concretas del estudio que el propio Marx hace del modo de producción capitalista, que es de tipo abstracto. En efecto, el análisis que hace sobre todo en El Capital, es esencialmente de tipo teórico (a diferencia de las obras citadas anteriormente) tiene que ver con un modelo abstracto de funcionamiento del capitalismo. Por lo tanto, es un tipo puro, que no tiene relación directa con ninguna realidad concreta. Este último tipo de análisis, se hace mediante la introducción de la categoría de formación social, que justamente dice relación con una sociedad histórica determinada y donde coexisten diferentes modos de producción, siendo uno de ellos el dominante. Si tal es la situación, debe encontrarse en una formación social, clases sociales que tienen su origen en economías que corresponden a antiguos modos de producción. Esto obliga naturalmente a pensar en la posibilidad de más de dos clases en la estructura social objeto de estudio.

Ciertas antiguas formaciones económicas que perviven en el capitalismo, es lo que hace, por ejemplo, que exista a veces en una sociedad, un gran sector de economía rural, con una producción aún no integrada totalmente al mercado y con un sistema de relaciones serviles o semiserviles, usufructuando de renta en producto o en trabajo. Si esta situación se da, se puede hablar de una clase terrateniente, separada de una clase burguesa propiamente tal y con sus propios, y a veces antagónicos intereses con respecto a la burguesía, ubicada ésta en el sector capitalista de producción. Pero, si al contrario, dicho sector de economía rural, está de lleno integrado al mercado, nacional o internacional, si la tierra es fuente de ganancia, si los instrumentos y medios de producción son modernos y tecnificados y si por último, la mano de obra asalariada, entonces estamos frente a un sector de economía capitalista y la clase dueña de los medios de producción es una burguesía agraria.

Tomando en consideración estas realidades específicas, llegó Marx a hablar, en el Capital por ejemplo, de tres clases: "Los propietarios de simple fuerza de trabajo, los propietarios del capital y los propietarios de tierras, cuyas respectivas fuentes de ingreso son el salario, la ganancia y la renta del suelo, es decir, los obreros, los capitalistas y los terratenientes, forman las tres grandes clases de la sociedad moderna, basada en el régimen capitalista de producción".[4]

[4] C. Marx: **El Capital** - Tomo III - Cap. LII. Ed F.C.E.

No cabe duda que la realidad que Marx tenía presente, era con toda seguridad la inglesa de esa época, que él llama "moderna", basada en el capitalismo, y que respondía a esa tricotomía de clases.

El mismo Mao Tse Tung al hacer el análisis de la sociedad China de la época de la lucha insurreccional, lograba especificar en esa formación social, las siguientes clases:

A. Una clase terrateniente y una burguesía compradora

B. Una burguesía media

C. La pequeña burguesía

D. El semi-proletariado

E. El proletariado

En cada uno de estos grandes conglomerados de clase, Mao distingue capas y fracciones de acuerdo a los vínculos que poseen con los medios de producción y con su compromiso político, ambos criterios fundamentales para Mao al especificar cada una de las clases.[5]

Pero frente a este problema de las clases y el número de ellas, hay otras consideraciones que deben tomarse en cuenta.

En los países de capitalismo dependiente, suelen encontrarse verdaderos mosaicos sociales, donde conviven restos de antiguos modos de producción, junto a formas capitalistas desarrolladas.

Esta superposición de actividades económicas se refleja en complejas estructuras de clase, en las cuales se mezclan elementos puramente de clases, es decir, criterios económicos, junto a criterios étnicos o tribales. Esto hace difícil captar en su real sentido las relaciones que mantienen los grupos entre sí, como al mismo tiempo, se complica explicar a partir de estas estructuras sociales, las praxis políticas de los grupos. Aquí se necesitan criterios de interpretación que vayan más allá de los criterios que explican las estructuras de clase en los países capitalistas desarrollados.

Pero no sólo eso. Cuando de modo de producción capitalista se trata, es necesario distinguir muy claramente los tipos de capitalismo a los cuales se está haciendo mención. Como es muy bien conocido, el capitalismo no se ha desarrollado al mismo nivel ni en las mismas condiciones históricas en todas partes, aunque sea dominante como modo de producción, sobre los otros modos.

---

[5] Mao Tse Tung: **Obras Escogidas** - Tomo I. Ed. Lenguas Extranjeras. Pekin.

Esto determina que las estructuras de clase en los países metropolitanos, sea diferente a la de los países de capitalismo dependiente. Las formas que toma la revalorización del capital, así como los tipos de industrialización y el papel del Estado en el proceso, son diferentes.

Siendo esto así, es de esperar comportamientos, actitudes y motivaciones diferentes de acuerdo a estas realidades. Las clases no pueden tener estructuras uniformes si el capitalismo tampoco lo es, de acuerdo a los países.

Lo anterior no significa un relativismo absoluto en cuanto al tratamiento del problema. Sólo queremos enfatizar algunos elementos significativos que deben tenerse en consideración en el tratamiento del problema de las clases. La formación social, como categoría analítica, creemos, debe ser contemplada cuando se trate de la discusión del número de clases y sus características.

Las consideraciones aquí propuestas, son importantes a tomar en cuenta para comprender, tanto el problema de las "clases en extinción" "como el de las nuevas clases emergentes" en el capitalismo, problema al que nos referiremos más adelante.

Por último, un aspecto importante debe ser aclarado. Marx y los marxistas en general, han planteado el problema de la posesión o no posesión de los medios de producción para dividir la sociedad en dos grandes clases: los propietarios, clase capitalista, y los no propietarios, los trabajadores. Al introducir este criterio, aparentemente no da lugar a una clase intermedia y algunos autores así lo han señalado. Sin embargo, es necesario recordar, en primer lugar, que dentro de los propietarios, existen los pequeños propietarios de medios de producción o pequeña burguesía, a la cual Marx en repetidas ocasiones hace mención.

Pero además de esto debe considerarse lo siguiente: Si bien la propiedad de los medios de producción es el criterio fundamental de división de la sociedad en clases, ella lo es porque a partir de allí, es que existe la posibilidad de apropiarse de la plusvalía del trabajador directo. Por tanto, la propiedad privada importa en la medida en que es fuente de expropiación de dicha plusvalía. Ahora bien, sucede que en el capitalismo, algunos grupos usufructúan de dicha plusvalía, toman parte de ella sin ser dueños de los medios de producción, y para el caso entonces, deben ser calificados como formando parte de la burguesía.

Con este tipo de situaciones, vamos a encontrar una multitud de categorías ocupacionales, para las cuales no es suficiente el criterio de la propiedad o no propiedad de los medios de producción: factores como su participación en la plusvalía, conciencia de clase, identificación de intereses, etc., deberán servir también de criterios. Ello lo veremos más adelante.

Sobre fracciones, capas y categorías sociales

Aparte de las consideraciones antes señaladas, las subdivisiones que pueden hacerse dentro de una clase, suelen prestarse a confusión. Lo que aparece como una subdivisión dentro de una clase, tiende a conceptualizarse en forma de una clase aparte, con lo que aumenta la confusión en torno a definir las estructuras reales de clase en una sociedad.

Frente a conceptos como: "fracciones", "capas" o "categorías", no existe un consenso en torno a su definición. Diferentes autores tienden a dar interpretaciones también diferentes de los mismos: a veces no especificando el contenido del concepto. Esto aumenta aún más la confusión.

A continuación haremos un intento de definir estas categorías conscientes de su provisoriedad y sólo con el propósito de ayudar a especificar la realidad que queremos connotar con el uso de tal concepto.

Poulantzas define las "categorías sociales" como conjuntos que reposan en estructuras distintas de las económicas: por ejemplo, la burocracia y los intelectuales, cuyas relaciones están dadas con las estructuras políticas e ideológicas. Su papel en la sociedad tiene que ver con el funcionamiento de tales aparatos políticos e ideológicos.

Desde el punto de vista de su relación con las clases, estas "categorías" pertenecen a algunas de las clases existentes en la sociedad. Sin embargo, poseen un conjunto de normas y valores que le son propias como tales "categorías sociales". Así, para los intelectuales los valores de la libre expresión creativa son tan importantes como para la burocracia por principios de la jerarquía y el apego ritualístico a las normas y reglamentos. Esto les da cierta autonomía en sus conductas. Sin embargo, los cuadros de la alta burocracia por ejemplo, se identifican por pertenencia a la burguesía y, así como los cuadros inferiores se pueden identificar con la clase trabajadora. Otro tanto sucede con los intelectuales. Lo importante como lo señala el propio Poulantzas es que los intelectuales, no conforman una "clase separada" ni un grupo uniforme; lo que es impertinente desde el punto de vista de las alianzas de clase.[6]

Con respecto a las "capas", estos son sub-grupos dentro de una clase que se diferencian por sus ingresos, lo que les permite diferenciar sus formas de vida del conjunto de la clase a la cual pertenecen. Este es el caso citado por Lenin de la "aristocracia obrera".

En cuanto a las fracciones de clase, tal concepto fue utilizado por Marx en sus análisis de la situación francesa para señalar sub-grupos dentro de la clase burguesa. Corresponde a grupos, que dentro de la clase poseedora de los medios de

[6] **"Las Clases Sociales en América Latina",** Ed S. XXI.

producción, tienen intereses diferentes, basado en el hecho de que sus fuentes de acumulación son también diferentes. En algún momento los intereses entre grupos, pueden aparecer como contradictorios entre sí, pero dichas contradicciones son secundarias frente a las contradicciones que presentan como clase dominante, con respecto al proletariado. El conjunto de tales fracciones, conforman el "bloque en el poder", siendo una de ellas la hegemónica.

Las "antiguas" clases medias o pequeña burguesía

Si el conjunto de consideraciones hechas anteriormente, justifican teóricamente la existencia de otras clases, aparte de la burguesía y el proletariado, el problema que a continuación se presenta es ubicarlos en algún lugar de la estructura económica, fisonomizarlos y luego examinar su relación con el sistema político-ideológico, lo que tiene que ver con lo que se denomina "la conciencia de clase".

De acuerdo a lo expresado por Marx, lo que se puede incluir como grupos pertenecientes a las "clases medias", son conjuntos, tales como: pequeños comerciantes, artesanos, pequeños campesinos, etc. Lo que conoce también con el nombre de "pequeña burguesía". Tienen como característica común, el hecho de ser propietarios de pequeños medios de producción, ser en muchos casos, trabajadores directos, es decir, no expropian trabajo excedente, cuando más trabajo familiar.

En el **Manifiesto Comunista,** Marx los llamó "clases medias" y también, "capas medias". En **La Guerra Civil en Francia,** les denomina, "la gran masa de la clase media parisina". Pero al mismo tiempo, adelanta el hecho de que estos grupos están destinados a desaparecer, por la tendencia siempre creciente a la concentración y centralización del capital. Y además, sobre todo en lo que a los artesanos se refiere, por la imposibilidad de competir con los nuevos adelantos tecnológicos y el incremento en la composición orgánica del capital.

Esta afirmación de Marx, es bastante notoria en los países de capitalismo avanzado, con la salvedad de que tales grupos están siendo reemplazados por una "nueva pequeña burguesía" como lo veremos luego.

En cuanto a los países de capitalismo dependiente, la situación es un tanto diferente. Mientras menos desarrollado se encuentra el capitalismo, más tiende a proliferar el trabajador independiente, ya sea artesanal o comercial. La observación de los censos de población, revela para ciertos países, un porcentaje muy importante dentro de la población activa, del sector clasificado como "trabajador por cuenta propia". En estos grupos se incluyen desde el taxista, el pequeño campesino minifundista, pequeños dueños de talleres, hasta el pequeño comerciante ambulante.

En resumen, es a estos sectores a los que con propiedad se les puede denominar "clases medias" o "pequeña burguesía", en un estricto sentido. Es naturalmente

una burguesía, pero diferenciarla desde el punto de vista de la importancia de los medios de producción que manejan, es materia relevante para considerarlas como una clase aparte de las dos grandes clases en pugna en la sociedad capitalista.

Desde el punto de vista de su comportamiento político, estos grupos están siempre propensos a las influencias ideológicas. Como dice Poulantzas en la obra ya citada, presentan rasgos acentuados de "individualismo pequeño burgués", inclinación al statu-quo y temor a la revolución, mito de la "promoción social" y aspiración al "estatuto burgués". En otras palabras, situados en el medio de la pugna entre la clase obrera y la burguesía, esta última ha tratado siempre de ejercer una influencia sobre estos sectores para captarlos como aliados. Lo que por otra parte revela la incapacidad de la clase obrera de tener una política para dichos sectores, por que tal como lo dijo Lukacs refiriéndose a los pequeños campesinos: "Dependerá de la situación de las demás clases en lucha, de la altura de conciencia de los partidos que dirigen a esas otras clases, que el movimiento campesino tenga una significación progresiva".[7] Dicha aclaración puede ser válida para el conjunto de los grupos que conforman los sectores de la pequeña burguesía.

Los asalariados de "clase media"

Desde el punto de vista ocupacional, hay aquí también una gama muy variada de actividades que considerar. Este tipo de inserción diferente en el proceso de producción complica sobremanera la posibilidad de considerarlos como conjuntos relativamente homogéneos, con algún grado de cohesión, tanto interna como externamente. El concepto mismo de asalariado no es exactamente apropiado para todos estos grupos, como lo veremos luego.

Dentro de este sector se han considerado los empleados, ya sea de la administración pública o del sector privado. A los primeros, nos hemos referido al considerarlos "categorías sociales", con cierta autonomía relativa, pero obedeciendo en último término a posiciones de clase. Se diferencian del resto de los empleados del sector privado, en que tienen que ver directamente con los aparatos políticos del Estado. Es la burocracia estatal, dentro de la cual, también pueden - y deben - diferenciarse estratos.

En cuanto a los asalariados del sector privado, la gama es aquí sumamente variada y heterogénea. Los administradores y ejecutivos de empresa, son asalariados, pero como dice Marx, "una especie particular de asalariados". Más bien, sus ingresos están constituidos por una parte de la plusvalía, al que les da acceso el capitalista. Personaje este último, que en las grandes empresas monopólicas, desaparece del proceso de producción: "el simple director, que no posee el capital en virtud de título alguno, está encargado de todas las funciones; sólo queda entonces el "funcionario" y a su vez el capitalista convirtiéndose en personaje super-

[7] Lukacs, Op. cit. Pág. 66

fluo, desaparece del proceso de producción".[8] En el capitalismo moderno, el aumento de la "tecno-burocracia", ha acentuado el problema del ausentismo del capitalista del proceso de producción. A este aumento de los sectores de la tecnocracia nos referiremos poco más adelante puesto que está relacionado a lo que se ha dado en llamar "la nueva clase media".

En definitiva, este sector de ejecutivos y administradores, está cumpliendo la función de organizar el proceso productivo en tal forma, que el capital, que no es de ellos, se revalorice, aumente la plusvalía. Por eso es que en términos estrictos, su ingreso no puede ser considerado como "salario". No olvidemos que el salario es el precio de la fuerza de trabajo, fuerza de trabajo que es a su vez una mercancía. Dicho precio, es decir, el valor de la fuerza de trabajo, está determinado por varias condiciones, que no viene al caso citar, pero que en general, dicho precio corresponde a las necesidades de reponer las energías gastadas en el proceso de trabajo del propio trabajador, y además, poder alimentar a su familia, al límite de que el proceso de procreación de nueva fuerza, no se detenga. Condiciones históricas, determinan a su vez las necesidades para esta reposición de la fuerza de trabajo, con lo que el precio de esta mercancía es variable, de acuerdo a estas necesidades de carácter histórico. Sin embargo, el valor de la fuerza de trabajo y su consiguiente venta, no podrá implicar un proceso de acumulación de capital. En otras palabras, el ahorro restado al consumo no podrá, en el obrero, convertirlo en un nuevo capitalista.

No es el caso de los administradores y ejecutivos de las grandes empresas de la burguesía, puesto que lo que perciben, es parte de la plusvalía. Lo que incluso, aparte de poder llevar las formas de vida de ésta, puede dar margen a un proceso de acumulación.

Los empleados de rango inferior, que sí son realmente asalariados, conforman una capa, que desde el punto de vista objetivo, poseen intereses similares a los de la clase obrera. Pero el proceso ideológico puede perfectamente influir para que tales intereses no sean percibidos por estos grupos.

Una "nueva" pequeña burguesía

Junto a los grupos ya señalados, se ha desarrollado un conjunto de otros que corresponden a diferentes actividades, propias del extraordinario desarrollo de la tecnología aplicada al proceso de producción. Esta situación es propia, tanto del sistema capitalista, como del socialista. El sistema productivo en general se ve afectado por tal situación, la estructura de la unidad productiva, la composición de nuevos oficios, nuevas divisiones del trabajo y la aparición, por tanto, de un trabajador de mayor rango de especialización, con mayor dominio del conocimiento que de la destreza física, son aspectos de esta nueva realidad.

[8] C. Marx. op. cit. Vol. III, Libro 11, Ed. F.C.E.

Si tal es la situación en la estructura económica, ¿de qué manera esto influye en la estructura de las clases? No cabe duda que estamos frente a una modificación de las estructuras ocupacionales. Estas ocupaciones están ligadas, por una parte, a este gran desarrollo tecnológico, pero también, a las imperiosas necesidades de reinversión de la plusvalía, lo que hace que aumente cada vez más la composición orgánica del capital, aumentando con ello el proceso de concentración.

Al mismo tiempo, el Estado aumenta su control sobre el proceso productivo, se incrementa en general el sector terciario y se robustece el aparato burocrático, dando cabida a nuevos técnicos y profesionales. La educación misma, sobre todo la superior, se desarrolla, lanzando nuevas profesiones al mercado de trabajo.

Pero junto a estas actividades, otras nuevas aparecen, muchas de ellas relacionadas con la necesidad de realización rápida de la plusvalía: empresas de publicidad, oficinas promotoras de ventas, de bienes raíces, contratistas, agencias de turismo, etc. La mayoría de ellos, medianos o pequeños empresarios independientes, lo que las diferencia de las anteriores.

Como se puede observar, son conjuntos de actividades que poseen en su composición, características diferentes. Desde el punto de vista sociológico, no presentan rasgos comunes que las constituyan como grupo cohesionado y homogéneo. Dentro de ellos mismos, pueden presentar características comunes, por la similitud de actividades, lo que da origen a las formaciones gremiales, colegios profesionales, etc.

Se hace necesaria cierta diferenciación para poder intentar su ubicación en las estructuras de clase de la sociedad.

En primer lugar veamos lo que ocurre con estos nuevos pequeños empresarios a los que hemos hecho mención. Y a continuación veremos los grupos técnico-profesionales.

En la mayor parte de los casos son dueños de pequeños medios de producción y contratan alguna mano de obra asalariada. Estos sectores, junto a aquellas que anteriormente hemos denominado "antiguas clases medias", forman en realidad una PEQUENA BURGUESIA, que en situaciones especiales, pueden actuar diferenciando sus intereses de la gran burguesía e incluso del proletariado. Es decir, podemos hablar de ellos como una CLASE. Un primer elemento que los constituye como tal, es el hecho de ser propietarios de pequeños medios de producción. En el capitalismo moderno, esta "nueva pequeña burguesía" tiende a incrementarse y como dice Mandel: "Existe de una parte un retroceso constante de la importancia y hasta del número de las pequeñas empresas independientes (pequeños campesinos, artesanos modestos, comerciantes e industriales de menor cuantía) víctimas de la concentración y de la centralización capitalista. Pero por otra parte, existe una reproducción parcial de esas clases medias bajo la forma de

hombres de empresa semi-independiente (gerentes de gasolineras y de servicios mecánicos, gerentes de establecimientos que dependen de cadenas, etc.)"[9]

En resumen, en conjunto, estos grupos, logran presentar rasgos comunes, que los pueden hacer aparecer como cohesionados por intereses más o menos similares. Su propia posición en la estructura económica los diferencia de otros grupos "intermedios" a los cuales nos referiremos oportunamente. Sin embargo, hay otros problemas a considerar para la definición de una clase social. Ahora sólo nos hemos referido a uno de esos aspectos, el relacionado con el hecho de ser propietario de medios de producción. Luego tocaremos los aspectos complementarios a este.

Los sectores emergentes de la tecno-burocracia

Nos hemos referido al problema que entraña el capitalismo con su gran avance tecnológico y la forma en que esta situación, actúa sobre la estructura ocupacional y luego, en la composición de las clases.

Estos nuevos grupos, en constante expansión, se les ha denominado por algunos "las nuevas clases medias". Tienen como características, el hecho de que en sus manos, radica casi por entero la organización del proceso productivo. Su calificada destreza, el uso que hacen del conocimiento, que se transforma en una técnica especializada, les hacen jugar un papel estratégico en la producción. Ellos son productos de la tecnificación del proceso productivo y de la nueva especialización y división social del trabajo que surge en el capitalismo avanzado. El aspecto intelectual, prima sobre el físico, en su actividad ocupacional; R. Burguette, en un trabajo sobre clases sociales, afirma lo siguiente refiriéndose a estos grupos; aprovechando un alcance de Lenin al respecto:

"En lugar de los pequeños productores en decadencia - escribe Lenin - surge un nuevo estamento medio, la intelectualidad (...) el capitalismo en todas las esferas del trabajo del pueblo, aumenta con particular rapidez el número de empleados y aumenta el número de intelectuales". Hasta aquí la cita de Lenin, Burguette en su obra prosigue con los siguientes datos:

"Entre los años 1950-1966, o sea en un período de 15 años para este país (EE.UU.) la estructura de la población activa muestra la siguiente tendencia de desarrollo: Aumento de la población activa: 16%; obreros industriales: 0,5%; especialistas científicos técnicos: 69%, empleados de oficina: 48%; granjeros, disminución en un 50%; obreros agrícolas, disminución en 41%".[10]

---

[9] Ernesto Mandel: **"Crisis políticas y Clases Sociales en América Latina".** Ed. Latina, Pág. 32-35 Bogotá. Colombia.

[10] R. Burguette **"La teoría Marxista de las Clases Sociales y la Estructura de la Sociedad Contemporánea"** Ed. Cultura Popular, Pág 95 México

Tanto la cita de Lenin, como las cifras expuestas, complementan la evidencia de este crecimiento, tanto en los sectores técnicos, como en los sectores de empleados. En base a esta realidad es que se habla del crecimiento y nacimiento, de estas "nuevas clases medias". Esto es lo que ha llevado a algunos autores, a teorizar sobre las consecuencias sociales y políticas que trae consigo esta nueve realidad. T. Bottomore[11] por ejemplo se ha preocupado del problema y el habla de una "expansión constante de la clase media", la cual a su vez, corresponde con una contracción de la clase obrera. En el plano ocupacional, las actividades propias de la clase media, excede a las ocupaciones de la clase obrera, cosa que por lo demás podría confirmarse con las cifras dadas anteriormente. Esta realidad se observa con mayor claridad en países como EE.UU. y en los países de capitalismo avanzado de Europa. Este mismo autor, reafirma sus creencias en algunas observaciones ya hechas por Marx en su tiempo, transcritas en los "Grundrisse" en la cual éste hacia el siguiente comentario:

"Una vez dentro del proceso capitalista de producción, el instrumento de trabajo sufre varias metamorfosis, la última de las cuales es la máquina, o más bien el sistema automático de máquinas... dirigidos por un autómata, que es una fuerza motriz que sobra por sí misma... En esa fase la máquina trabaja sola y lo único que debe hacer el trabajador es vigilar su actividad y cerciorarse de que no le pase ningún percance.. El proceso de producción ha dejado de ser un proceso de trabajo... El obrero sale sobrando... y del proceso de producción, resulta la aplicación tecnológica de la ciencia... Al desarrollarse una industria en gran escala, la creación de riqueza dependerá cada vez menos de la duración de la jornada de trabajo y la cantidad de trabajo empleada y cada vez más de la fuerza de la máquina... La base de la producción y riqueza es entonces, la capacidad productiva del hombre en general, su comprensión de la naturaleza y su maña para dominarla".[12]

Citas como la anterior, son las que permiten a algunos justificar el hecho de la reducción relativa de la fuerza de trabajo obrera y el aumento progresivo del técnico, un nuevo trabajador mayormente calificado que el antiguo proletario de los años del capitalismo del S. XIX.

Este nuevo trabajador, es para algunos, un trabajador de "clase media", opuesto al obrero no especializado que va perdiendo importancia en el proceso de producción, y además, como fuerza política determinante. Como se ve, cambios como los que estamos señalando en la estructura ocupacional, traen aparejadas las consiguientes revisiones en la composición de las clases, tipo de enfrentamiento, y el propio rol protagónico de ellas.

---

[11] T. Bottomoore en: **"Aspectos de la Historia y la conciencia de clases".** Compilación de I. Mesza. Ros UNAM-México

[12] T. Bottomore, Op. Cit. Pág. 83.

Sobre esto mismo Bottomore por ejemplo señala las consecuencias que esta situación ya ha traído para el movimiento político europeo en las últimas décadas. Por una parte, una acentuación del movimiento reformista que ha afectado por igual, tanto a los partidos socialdemócratas, como a los partidos comunistas. De hecho, algunas variantes del eurocomunismo, han sido tildadas por algunos reformistas, así como otras tendencias del mismo eurocomunismo, han sido calificadas de más radicales. Desde luego, se aprecia sobre esto último, según Bottomore, ciertos movimientos radicales en los jóvenes obreros y trabajadores de industrias tecnológicamente más avanzadas. Tales movimientos, surgen reivindicando la necesidad de una mayor "participación en las decisiones de la industria", una "mayor democracia industrial" y en general un "control obrero" en la producción.

Para el autor antes citado, estos nuevos sectores ocupacionales, de alta calificación técnica, son denominados las "nuevas clases medias". Sin embargo, siguen conservando su carácter de asalariados, salvo que es un nuevo tipo de asalariado de más alto standard de vida y de conocimientos. Por su cuantía, reemplaza al obrero tradicional en su oposición con la burguesía. Esto último es lo discutible, como discutible es el hecho de considerar estos sectores como "nueva clase media".

Lucien Goldman, en el mismo libro antes citado, expone también el problema de los cambios experimentados por el capitalismo y la fuerza de trabajo.

Refiriéndose a esto último, afirma: "Así vemos un considerable aumento del número de técnicos especialistas (que algunos denominan nuevos estratos medios asalariados, otros, la nueva clase trabajadora) y una concentración de todos los poderes en manos de un grupo aún más restringido de tecnócratas que controlan no sólo la producción, sino además todas las otras zonas de la vida social.

Según Goldman, la tendencia futura es hacia el aumento de la importancia relativa de estos especialistas asalariados en la sociedad, y de una reducción, relativa, no absoluta, del obrero no especializado. La diferencia con Bottomore, al parecer está en que Goldman, no solamente acepta el hecho de la emergencia de nuevos sectores medios, sino que además acepta el hecho de que la propia clase obrera viene cambiando en sus características, al cambiar sus formas de vida y la del propio carácter de su actividad dentro del proceso de producción. No es que cambie su función, sino que se convierte en un trabajador calificado, más difícil de reemplazar, lo que le da una capacidad de presión que no tuvo antes el obrero manufacturero o del capitalismo del S. XIX, cuando aún la especialización y la calificación del trabajador no se había desarrollado como en la actualidad. Por eso es que Goldman habla de una "nueva clase obrera" y no de una "nueva clase media" para designar estos sectores.

También coincide en que esta situación, - agregado al hecho de que el capitalismo haya podido manejarse en los últimos 50 años sin grandes crisis económicas tipo del 29 -, trae cambios en el nivel social: Tres son los cambios que percibe como los

más importantes: en primer lugar, el de la "autogestión" como tipo de reivindicación; el nacimiento de una "nueva clase obrera", a lo cual nos hemos referido, y por último, una tendencia política en el movimiento obrero, que el llama "reformismo revolucionario", para diferenciarlo de los otros reformismos de tipo pro capitalista.

Este reformismo, se diferencia del antiguo reformismo en que está basado fundamentalmente en la posibilidad de control, mediante la "autogestión" del proceso productivo, por parte de estos productores directos, cada vez más imprescindible en la industria. El reformismo anterior, sólo postulaba unas cuantas reformas dentro del propio sistema capitalista, las tendencias que Goldman vislumbra para el futuro son las de un cambio radical en la sociedad, dirigido por nuevo tipo de asalariados.

Cualquiera que sea el cuestionamiento que puede hacerse de las consecuencias extraídas del análisis de esta nueva realidad, lo importante es que existe un cambio en la clase obrera y en el conjunto de los asalariados de nivel intermedio que es necesario profundizar por futuras proyecciones en un proceso de transformación de la sociedad capitalista.

Pero lo que hemos hecho hasta el momento, es hablar del surgimiento de nuevos sectores ocupacionales. El lo no es lo mismo que hablar del nacimiento de nuevas clases en la sociedad.

Estos nuevos sectores técnico-profesionales, a los cuales se les denomina "nuevas clases medias", no tienen las características de una clase social. Son "capas" o "sectores intermedios", de importancia naturalmente, pero que sólo aparecen como grupos ocupacionales nuevos; con influencia tanto en la "sociedad civil" como en la "sociedad política", pero no reúnen las condiciones de una clase social, como lo veremos a continuación.

Criterios para definir una clase

Las estructuras ocupacionales de una sociedad, proporcionan elementos importantes que ayudan a definir las clases en una sociedad, pero esto no constituye la base ni mucho menos de la génesis de las clases. El estructural-funcionalismo como lo hemos hecho notar, concede a esto importancia destacada en el análisis de las clases en la sociedad, pero hemos visto que ello deriva de su particular enfoque que tiene acerca del funcionamiento de las sociedades.

Desde el punto de vista de la teoría marxista, las clases sociales se constituyen a dos niveles: Un primer nivel que tiene que ver con la posición que ocupan en la estructura económica los individuos, y otro nivel que es el político-ideológico, y que dice relación directa con el problema de la lucha de clases, que es donde las clases se constituyen definitivamente en tales. Buscar una definición de las clases

que sea satisfactoria es tarea un tanto difícil. Sin embargo, ésta de Marx, nos parece apropiada como inicio a la discusión:

"Los campesinos parcelarios forman una masa inmensa, cuyos individuos viven en idéntica situación, pero sin que entre ello existan muchas relaciones. Su modo de producción los aísla unos de otros, en vez de establecer relaciones mutuas entre ellos. Este aislamiento es fomentado por los malos medios de comunicación... Cada familia campesina se basta, sobre poco más o menos, a sí misma, produce directamente ella misma la mayor parte de lo que consume... Así se forma la gran masa de la nación francesa, por la simple suma de unidades del mismo nombre.. En la medida en que millones de familias viven bajo condiciones económicas de existencia que las distinguen por su modo de vivir, por sus intereses, por su cultura de otras clases y las oponen a estas de un modo hostil, aquellas forman una clase. Por cuanto existe entre los campesinos parcelarios una articulación puramente local y la identidad de sus intereses no engendra entre ellos ninguna comunidad, ninguna organización política, no forman una clase. Son por tanto incapaces de hacer valer su interés de clase en su propio nombre..."[13] Esta cita, referida a los campesinos franceses, tiene la utilidad de encerrar en ella, los elementos fundamentales que deben ser considerados para que un grupo pueda ser llamado clase social. Los criterios que se manejan para la definición de una clase están referidos a los siguientes niveles:

A. Posición que los individuos ocupan en la estructura económica: Esto tiene que ver con el problema de los medios de producción y la propiedad o no propiedad de ellos. Tal criterio escinde la sociedad en dos grandes clases: Propietarios y no propietarios de tales medios de producción. Es decir, en la sociedad capitalista; clase burguesa y clase obrera,

Esta es la primera condición y también la primera y gran división de la sociedad.

B. Un segundo nivel del análisis, está constituido por criterios político-ideológicos. Esto tiene que ver con la llamada "conciencia de clases". Tal conciencia tiene que ver con un proyecto político que sea capaz de liberar a la clase de su situación de explotación, Lukacs hace la siguiente interpretación de esta conciencia de clases:

"Al referir la conciencia al todo de la sociedad, se descubren las ideas, los sentimientos, etc., que tendrían los hombres en una determinada situación vital si fueran capaces de captar completamente esa situación y los intereses resultantes de ella, tanto respecto a la acción inmediata, como con respecto a la estructura entera de la sociedad... Pues bien, la conciencia de clase es la reacción racionalmente adecuada que se atribuye de este modo a una determinada situación típica en el

[13] C. Marx: **"El 18 Brumario de Luis Bonaparte",** Pág. 99-100. Ed. Progreso, Moscú.

proceso de la producción. Esa conciencia no es pues ni la suma, ni la media de lo que los individuos piensan, sienten, etc.".[14]

Como se ve, la Consciencia está relacionada con el proceso de enajenación que impide a los individuos captar su verdadera situación y actuar acorde con ella. El acceso a esta verdadera consciencia (para distinguirla de la falsa conciencia) se hace a través de la lucha y de la organización política de la clase. En realidad, la lucha de clases, es fundamental en la constitución de la clase, puesto que, una clase no se constituye sino en relación a otra clase, antagónica a ella. Por eso es que cuando nos referimos a la posibilidad de existencia de las clases medias, no podemos hacerlo a través del análisis de esos grupos, separados del conjunto de las otras clases que conforman la sociedad. Hasta aquí hemos expuesto en forma muy sucinta los criterios fundamentales que entraña una definición de clase social. A partir de tales criterios es que tenemos que abordar en definitiva la posibilidad que ese conjunto de grupos a los cuales nos hemos referido, puedan ser denominados clase media.

En primer lugar, con respecto a los pequeños artesanos, comerciantes y campesinos, etc., y a estos nuevos pequeños empresarios que surgen en el capitalismo moderno: empresarios dueños de agencias de publicidad, promotores de ventas, contratistas, etc., a los cuales ya nos hemos referido, conforman lo que se denomina una "pequeña burguesía". Marx, en varias ocasiones denominó a los primeros sectores: clase media. En verdad, si hay algo a lo que pueda denominarse como tal, corresponde justamente a estos sectores. Pero debemos aclarar que su constitución definitiva como clase va a estar determinada por la capacidad de diferenciar sus intereses de los de las otras clases. Ya vimos la definición que Marx hace de los pequeños campesinos franceses. Esos requisitos deben cumplirse para que los sectores que estamos comentando, puedan convertirse en una clase en forma definitiva. El hecho de ser propietarios de medios de producción, es un elemento aglutinante de intereses que en determinados momentos históricos, los puede convertir en una clase que logre expresar separadamente de las otras, esos mismos intereses.

Ahora, en relación a aquellos grupos calificados como la "tecno-burocracia", y que están insertos tanto en el aparato del Estado como en la empresa privada, la situación es diferente.

Estos grupos tienen en común el hecho de ser asalariados, poseer un standard de vida generalmente elevado y movilizarse por las ideas de la "eficiencia", de la "neutralidad", etc. En muchos casos, asumen una actitud despectiva a "lo ideológico" y a lo "político".

Para el caso de la burocracia estatal, ya la hemos definido con el término de "categoría social" empleado por Poulantzas. Grupos relativamente autónomos en el

[14] Lukacs, Op. Cit. Pág. 54.

manejo de los asuntos burocráticos, pero respondiendo en definitiva a los intereses de alguna de las clases existentes en la sociedad. Igual situación corresponde a los intelectuales, que también se movilizan por un conjunto de valores que le son propios, pero que también en último término, responden a alguna de las clases existentes.

El caso de los intelectuales sin embargo, es diferente al de esta nueva "tecno-burocracia". Los intelectuales generalmente toman un papel activo en la lucha de clases y se definen por alguna de las clases en pugna. Estos nuevos profesionales y técnicos, con niveles de alta especialización y que son cada vez más importantes desde el punto de vista de la fuerza laboral, tienen la característica que no logran conformar un grupo cohesionado externamente, no se expresan en organizaciones políticas propias. Internamente están unidos en torno a Colegios Profesionales o a Organizaciones Gremiales; están insertos en sectores muy variados: Asesores de empresas, directivos de las mismas, Universidades, Centros de Investigación, etc. En definitiva, funcionan generalmente en los aparatos económicos, ideológicos y políticos, pero con una aparente "neutralidad técnica". Es a estos sectores que T. Bottomore, citado anteriormente, califica de "la nueva clase media". A nuestro modo de ver, estos grupos y otros similares, no logran cumplir los requisitos necesarios como para que puedan ser denominados clase social. Ellos conforman un conjunto de actividades ocupacionales, pero no es a partir de una actividad ocupacional que podemos formular una clase. Ello es un dato necesario tomar en cuenta, pero no puede convertirse en el criterio básico. En tal caso, estaríamos conformando "estratos sociales" a la manera que lo hace el estructural-funcionalismo.

En definitiva, consideramos que estos grupos ocupacionales, pueden denominárseles "sectores medios", y tal como en el caso de las "categorías sociales", deben responder en último término a los intereses de algunas de las dos grandes clases existentes en la sociedad: Burguesía y Proletariado. Y esto, aún en las condiciones en que la clase obrera esté cambiando, tanto en sus formas de vida, como en su nivel de capacitación. Todo lo cual, no significa que esté perdiendo su papel fundamental en la producción, que es la de generar la plusvalía, proporcionar el trabajo excedente y ser expropiada de dicho trabajo, ya sea por el capitalista, dueño de los medios de producción o por quien en su nombre los administra. Siendo así, la contradicción fundamental seguirá siendo entre los trabajadores directos, creadores de esa plusvalía y quienes se apropian de ella. Esto mismo da como resultado que el antagonismo fundamental en la sociedad, se de en torno a la burguesía y al proletariado y no como se pretende, cambiando un polo, entre burguesía y estas "nuevas clases medias".

Creemos es necesario el intento de clarificación conceptual. El hecho de que tales sectores no se puedan definir como clase, no significa que no tengan un rol importante que jugar en las luchas sociales y políticas. Pero el hecho de tratar de definir con la mayor exactitud las características de los grupos en la sociedad,

proporciona bases más realistas para formular cualquier proyecto de alianzas estratégicas.

Finalmente algunos alcances queremos hacer en relación a la necesidad de "lo político", como necesidad de expresión de una clase. Tradicionalmente se ha considerado que la praxis política de la clase debe darse en el "PARTIDO DE LA CLASE", teniendo como modelo la más pura tradición bolchevique. Esta fue una experiencia histórica valiosa y debe ser reconocida como tal. Pero ocurre que nuevas experiencias históricas han hecho también nuevos aportes al problema: algunos movimientos de liberación han logrado incluso conformar "EL PARTIDO" aún después de alcanzado el poder. Antes son movimientos político-militares, pero que no han guardado las formas clásicas del modelo bolchevique, y que sin embargo, logran aglutinar a las clases explotadas de la sociedad.

Lo que debe recalcarse, sin embargo, es la necesidad de que exista alguna forma de expresión política que represente los intereses de ese grupo para que pueda constituirse definitivamente en "clase para sí".

En el caso de los "sectores y clases medias", tales prácticas políticas, toman en América Latina formas diversas: En algunas situaciones, logran conformar organizaciones políticas propias que representan sus intereses. En otras situaciones, expresan su praxis política mediante otras organizaciones políticas de clases diferentes. Por último, estos sectores han jugado también un papel importante en los movimientos populistas y nacionalistas que se han conocido en este Continente, tratando de buscar allí respuesta a confusas formas que le aseguren la mantención de su declinante status.

Sin embargo, cualquier imputación acerca de las prácticas políticas de estos grupos, debe ser materia de un estudio concreto y específico. Cada realidad presenta sus propias características y el estudio de éstas, es esencial para intentar su definición. En esto no podemos sino estar de acuerdo con Mao Tse Tung, un estudioso de las clases de su país en el período de la lucha insurreccional, cuando afirmaba:

"Sin un conocimiento verdaderamente concreto de las condiciones reales de las diversas clases en la sociedad china, no puede haber una dirección verdaderamente buena.

El único medio para conocer una situación, es hacer investigación social, una investigación sobre la situación viva de las diversas clases sociales".[15]

Referencias

Davis, Kingsley, LA ESTRUCTURA DE LAS CLASES. - Caracas, Venezuela, Edt. Tiempo Nuevo. 1970;
Marx, C., EL CAPITAL. II - Ed. F.C.E.;

[15] M. Tse Tung. Op. Cit. T. III-Prefacio

Lukacs, G., HISTORIA Y CONCIENCIA DE CLASE. p64 - Ed. Grijalbo;
Marx, C., EL CAPITAL. III - Ed. F.C.E.;
Tse Tung. Mao, OBRAS ESCOGIDAS. I - Pekin, China, Ed. Lenguas Extranjeras;
Anónimo, LAS CLASES SOCIALES EN AMERICA LATINA. - Ed S. XXI.;
Mandel, Ernesto, CRISIS POLITICAS Y CLASES SOCIALES EN AMERICA LATINA. p32-35 - Bogotá, Colombia, Ed. Latina;
Burguette, R., LA TEORIA MARXISTA DE LAS CLASES SOCIALES Y LA ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD CONTEMPORANEA. p95 - México, Ed. Cultura Popular;
Bottomoore, T., ASPECTOS DE LA HISTORIA Y LA CONCIENCIA DE CLASES. - México, UNAM;
Marx, C., EL 18 BRUMARIO DE LUIS BONAPARTE. p99-100 - Moscú, Ed. Progreso;

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº 49 Julio-Agosto de 1980, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>.**